

Mapa y Descripción de la Montaña del Petén e Ytzá.

Interpretación de un documento de los años poco después de la conquista de Tayasal

Un documento del Archivo General de Indias en Sevilla describe la estructura política del Petén central poco después de la conquista española de Tayasal y de la deportación de Canek, rey de los Itzáes. Según consta en este documento, que la investigación hasta la fecha ha pasado por alto, hubo allí cinco naciones, a saber: Chumaxau, El Chan, Los Mopanes, El Tute y Los Coboxes. Aunque el mapa que acompañaba el documento no se ha conservado, es posible reconstruir los territorios de estos grupos, gracias a las indicaciones escritas.

1. INTRODUCCION

Las regiones de Chiapas, Petén y Verapaz, cubiertas en su mayor parte por selva virgen, habían sido inaccesibles durante mucho tiempo para los españoles que las llamaron "Tezulutan" o "Tierra de Guerra", ya que todos los intentos de penetrar en ellas habían fracasado por causa de sus habitantes guerreros. No faltaron tales intentos: Hernán Cortés fue el primero que, en 1524, durante su expedición a Honduras, había atravesado los territorios de los Acalanes, de los Itzáes y de los Mopanes. En Tayasal, la isla-capital de los Itzáes, había sido recibido amigablemente por el soberano Canek. Poco después Alonso de Avila había cruzado en una expedición audaz la Selva Lacandona desde Tabasco hasta Chiapas. Pero luego se hizo el silencio sobre este tipo de planes, ya que parecían dema-



siado arriesgados y costosos en comparación con las ganancias que podían traer consigo. Por esta razón la Corona Española encargó de buen grado a las órdenes religiosas la tarea de preparar el terreno para posibles conquistas posteriores, y en Guatemala Bartolomé de las Casas, más tarde Obispo de Chiapas, se había ofrecido a ganar estos territorios para ambas Majestades, la divina y la terrenal, sólo con la palabra de Dios y sin la espada, transformando a través de una “conquista espiritual” esta “Tierra de Guerra” en una “Tierra de la Vera Paz”. De esta manera se le cedió a la Orden Dominicana la todavía inconquistada parte de Guatemala, incluido Chiapas, mientras que los Franciscanos se concentraban en la misión del sur de Yucatán y los Mercedarios en la de los alrededores de Huehuetenango.

Las varias “entradas” de los misioneros, descritas repetidamente, tuvieron éxito sólo en parte, y muchos frailes hubieron de pagar sus intentos de conversión con su propia vida. Las Casas, el defensor de los indios, estaba convencido de que podría alcanzar su objetivo sin violencia alguna, mientras que los Franciscanos jamás habían renunciado a la protección militar; pero después de una larga experiencia también los Dominicos tuvieron que darse cuenta de que no podían esperar un éxito permanente sin ayuda mundana. Muchos de los indios convertidos apostataban en cuanto se iban los misioneros. De todas maneras la actividad misional hizo que algunos grupos de indios se convirtieran al cristianismo y se dejaran “reducir”, es decir se cambiaron a poblados construidos sobre modelos hispánicos. Pero estas reducciones tuvieron como consecuencia no sólo un considerable desplazamiento de la población, sino también una fuerte recesión del número de habitantes, y que muchos indios huyeron a la selva ante los españoles, donde perecieron o bien eran absorbidos por otros grupos vecinos, mientras que los indios “reducidos” eran frecuentemente víctimas de enfermedades contagiosas, ya que no estaban en condiciones de aguantar el cambio ni física ni síquicamente.

A finales del siglo XVII los Acalanes del Norte y del Sur, así como los Lacandones de Pochutla y varios grupos Choles en la Verapaz ya no se encontraban asentados en sus lugares de origen. Pero una gran parte de los Lacandones y sobre todo el bien organizado y potente estado de los Itzáes de Tayasal no habían sido aún sometidos, y la Corona Española no tenía intención de aceptar esta situación por más tiempo. Los territorios todavía inconquistados formaban un obstáculo considerable para las relaciones comerciales entre las provincias de la costa del Golfo y Guatemala, y los indios todavía sin convertir asaltaban frecuentemente los poblados cristianos y seducían sus habitantes para renegar a los españoles y su nueva religión. De esta manera, una Real Cédula seguía a la otra, con la orden de incorporar de una vez a los últimos indios al sistema

administrativo español y de someterlos al yugo de la iglesia católica. Una orden estricta fue la Real Cédula del 14 de mayo de 1686 que exhortó al Virrey de la Nueva España y a los Presidentes de las Audiencias, Gobernadores y otras personas competentes a cumplir con su primera obligación de la conversión y reducción de los infieles. A ella siguieron órdenes exactas al Presidente de Guatemala y al Gobernador de Yucatán el 24 de noviembre de 1692, de someter en una acción concertada a los Itzáes, los Lacandones y a las demás “naciones de indios infieles” de su distrito.

Se tenía una idea bastante acertada de la dinastía del rey Canek de Tayasal, que gobernaba alrededor de 22 “provincias”, pero de los Lacandones se sabía poco. Las dos “naciones” tenían fama de ser muy guerreras. En consecuencia de las órdenes recibidas, el Presidente Barrios Leal armó un ejército de casi 1000 hombres, que partió a principios de 1695, para entrar desde tres direcciones distintas al mismo tiempo a la tierra de los Lacandones y de los Itzáes de Tayasal. Barrios mandaba un destacamento que tenía que avanzar desde Ocosingo en Chiapas; un segundo grupo tenía que marchar por Huehuetenango y San Mateo para reunirse con Barrios en el territorio de los Lacandones; el tercer destacamento, bajo el mando del Capitán Juan Díaz de Velasco, marchaba desde Vera-paz contra los Itzáes, en cuyo país tenían que reunirse finalmente los tres grupos. La avanzada simultánea de un cuarto ejército desde Yucatán no se pudo efectuar por varios motivos.

La expedición tan imponentemente equipada tuvo poco éxito. Los dos destacamentos contra los Lacandones llegaron, más por coincidencia que por otra causa, a un sitio que probablemente fue Çac Balan, un pueblo lacandón de cien casas, que fue cambiado por el nombre de Nuestra Señora de los Dolores del Lacandón. Algunos otros poblados en los alrededores fueron encontrados por los españoles. Después de haber explorado la región, Barrios se dió cuenta de haberse equivocado considerablemente en cuanto a las distancias entre los territorios de los Lacandones y de los Itzáes respectivamente, de manera que no hubo posibilidad de reunirse con el destacamento del Capitán Juan Díaz de Velasco. En consecuencia decidió retirarse dejando tras de sí una guarnición de 30 hombres en una pequeña fortaleza que había construido en Dolores.

En los años siguientes se redujeron los habitantes de Dolores y de dos pequeños pueblecitos Peta y Mop en los dos poblados de San Ramón y San Miguel, cercanos a Dolores; también restos de los Lacandones de Petenecte en el norte de la Selva Lacandona fueron reducidos allí. En el año de 1712 los últimos sobrevivientes fueron llevados a otros lugares en las tierras altas de Guatemala. Con este traslado forzado estaba decidido el destino de los Lacandones.

El destacamento que Barrios había expedido bajo el mando del Capitán Juan Díaz de Velasco tuvo aún menos éxito. Llegó únicamente a las cercanías de la laguna de Flores donde estaba situado Tayasal, y sólo una avanzadilla pudo avistar de lejos la capital de los Itzáes. Ya que no cabía la posibilidad de reunirse con las tropas de Barrios, el Capitán Díaz decidió retirarse sin haber conseguido su objetivo. Sólo dos años más tarde pudo Tayasal ser conquistada por el entonces Gobernador de Yucatán, Martín de Ursúa. La capital de los Itzáes cayó el 13 de marzo de 1697. El rey Canek, el sumo sacerdote Quincanek y otros altos mandatarios fueron deportados como prisioneros y el estado de los Itzáes se desintegró.

Terminada de esta manera la conquista de los Lacandones y de los Itzáes, los españoles perdieron su interés por este territorio, que a causa de huidas, migraciones y enfermedades contagiosas se había despoblado. El sucesor del Presidente Barrios, Gabriel Sánchez de Berrospe, ordenó a las guarniciones de Dolores, y Tayasal, que mientras tanto había recibido el nombre de Nuestra Señora de los Remedios y San Pablo de los Itzáes, que volvieran. La construcción de un camino de comunicación entre Yucatán y Guatemala, antaño tan importante, fue suspendida. Algo más tarde Tayasal fue transformada en una colonia para presidiarios, después se convirtió en un pueblo de provincia sin importancia, al que, en la mitad del siglo XVIII, se le dió el nombre de Flores, y que hasta hace poco sólo se podía alcanzar por una mala carretera de tierra batida.

2. EL DOCUMENTO

Con la conquista de Dolores y Tayasal terminan las hasta entonces prolíferas fuentes de información por muchos años. Sólo en la segunda mitad del siglo XVIII se despierta de nuevo un cierto interés por el tema. Pero este vacío lo rellena de alguna manera un documento que hasta ahora estuvo olvidado en el Archivo General de Indias en Sevilla (AGI, Escribanía de Cámara 339 B, pieza 14). Lleva el título: “Mapa y Descripción de la Montaña del Petén e Ytzá”. Por desgracia falta el mapa; pero éste se deja reconstruir con bastante exactitud gracias a la descripción detallada, la que es tan importante porque nos informa no sólo de la geografía de esta región, sino también de la situación política en los primeros años después de la destrucción de Tayasal y del estado de los Itzáes, que es exactamente el lapso de tiempo sobre el cual prácticamente no existen más fuentes.

La “Descripción”, que no está fechada, pero que tiene que datar de los primeros años del siglo XVIII, dice así:

Mapa y Descripción de la montaña del Petén y Ytzá

Esta montaña es la que se demarca e se incluye dentro de la faxa y zinta encarnada, la qual de Norte a Sur coge desde la laguna de Terminos hasta la sierra del pueblo de Caxabon de la provincia de la Berapaz, que son mas de 200 leguas, y de Oriente a Poniente desde el Tipú, costa del norte, asta los pueblos de los Dolores que son mas de 220 leguas. I toda es de indios báruaros e idolatras; y se halla sitada y zercada de las provincias christianas que sigue:

El río Bacalar que seña letra A: En costa del norte al oriente diuide las dos jurisdicciones de Guathemala y provincia de Campeche, prosiguiendo la de Guathemala, toda la costa del Golfo hasta la letra B hasta la provincia de la Verapaz, letra C, y la provincia de Gueguetenango, letra D, hasta la provincia de Chiapa, letra E, que es la última por aquel lado de la dha jurisdicción de Guathemala, siguiendose la provincia de Tabasco, letra F (que empieza la Nueva España y jurisdicción de Mexico por aquella parte), y prosigue la provincia de Campeche, letra G, que llega y zierra en el dho río de Bacalar, letra A, cuias provincias zierran por todas partes dha montaña.=

Esta montaña contiene y comprehende en ssi cinco provincias distintas con diberas naciones de indios de muy distintos y contrarios genios y naturalizas, unos que otros, y dhas cinco provincias tienen si cada una su reyezuelo coronado en ella. Despues que el año passado de 1699 se llevaron presos a Guathemala al rey Canec, y a su principe, que era rey de toda la montaña, y eran sus capataces y tributarios todas las dhas provincias y los que oy son reyes en ellas, y todos tienen puertos a dha laguna, que está demarcada en medio que tiene de largo de Oriente al Poniente 28 leguas y de ancho por lo mas angosto mas de 13 leguas con una isla dentro de dha laguna a donde tenia su corte y haitación dho rey Canec, y lo que se llama Pettén Itzá.

Y toda esta montaña es muy amena, lomas muy llanas y con muchos sabanas y prados con muchos fructos y muy abundantes de los mayores fructos de las Indias, como son grana, añil, cacao, baynilla, algodón, achiote, clauo de especie, pimientta, balsamo salssa, caña de azucar, brassil, leche de maría, liquidambar y otros con muchas milpas, y sementeraz de mayz, y se an hallado algunas minas de platta, y estas 5 provincias están diuididas según se ven en el mapa, y son:

El Tute que le señala su provincia la zinta negra, y confina por el Sur y Poniente con las provincias de la Berapaz, y Gueguetenango, letras D, C, el qual incluye mucha parte de los Lacandones, de los cerros de Gueguetenango, y los capatazes y casiques que se le an descubiertos son Chachulté, Chaues, Buenavista, Chatoco y Ixmucuyt.=

El Chán le demarca la faxa y rraia verde, y confina con toda la costa del Golfo, letra B, y con las sierras de la Berapaz, y el que está coronado por rey es don Martín Chan, sobrino del rey Canec, que era cathólico del Tipú (y él que fingió don Martín de Urusa por embaxador de dicho rey Canec), el qual apostató y se coronó rey muy poderoso, y incluye en su territorio los Mopanes, y Choles de la costa del Golfo, y tiene los capatazes, y caziques Muguixill, Paliac, Jaxal, Chacha, Guejaches, Yalayn, Sinoxá y Istics.=

El Mopaná les señala y demarca la rraya morada q' confina por el Norte con dha provincia de Campeche y tiene los capatraces Mumunti, Balantunes, Chachauxá, y se llaman los Mopanaes.=

El Cobox que le demarca y diuide la linea amarilla confina por el Norte con dha provincia de Campeche, letra G; es muy poderoso y guerrero con el ...tte, y tiene los casiques y capatraces Chunaxao, Quitizes, Bentuniches, Chauines, y todos se intitulan y nombran los Coboxes.=

El Chumaxau ó Chumexen q' le demarca la linea y zinta parda que por el Poniente linda con las provincias de Chiapa y Tabasco, letra E-F, y por el Norte con la laguna de Terminos y Campeche, letra G, y conthiene lo mas de los Lacandones por los ríos de Tabasco, y tiene los dos capatrazes y casiques Boyop y Sacpuy, que son los que se an descubierto. Este Chumexen fue el primero q' se coronó rey, después de la prission del Canec y formó nuevo Jerusalem con su papaz en su territorio, y haún q' los demás se le opuneron a la corona haziendole guerras, y cada uno se fue coronado en su provincia pero siempre continuó su Jerusalem, y papaz a donde acuden todos a consultar sus sazerdotes como antes lo hazían en tiempo del rey Canec, i ttodauía falta de descubrirse. Los otros muchos cassiques y capatrazes q' tiene esta montaña y sus provincias.

Y el año passado de 1701 el capitán don Nicolás de Lizarraga con noticias y fomento que le dieron los indios del Mumonotí (amigos de los Christianos) descubrió la nueva laguna del Noc Pettén, que está en el Mopaná, y el tezzo (?) que está junto a ella llamado Bochán, todo poblado de infinidad de indios y en la cumbre su adoratorio a donde hazen sus sacrificios a los idolos.=

Los tres pueblos de los Dolores que están en la provincia de Gueguetenango, al Poniente, los pobló el presidente don Jazinto de Barrios, sacando sus indios de la montaña el año de 1695, y se poblaron y bautizaron en ellos mas de 600 familias. Y otros pueblos que se sauían poblado zerca del Golfo a la costa de Amatique los despobló don Gabriel de Berrospe siendo pressidente el año de 1697 quedando toda aquella costta y infecta de indios leuantados que junttos con los Ingleses de Xamayca que passan a cortar el palo de brassil ocupan todos los ríos y costta del Norte, y los sitios de Los Martires, El Tipic y de Espapantum hasta el dho río Bacalar, letra A, estando ya todas aquellas costas incomerciables.=

El dho capitán Lizarraga desde el año de 1698 ha que se mantiene en dha montaña gobernando el rezinto que se fabricó en el Petén dentro de la laguna con setenta y zinco hombres, y con las continuas entradas que hizo a predicar R. P. M. F. [Reverendo Padre Maestro Fray] Diego de Rivas de la horden de la Merced y provincial que fue de su religión consiguieron hasta el año passado de 1705 hauer poblado y fundado 19 pueblos con mas de dos mil y quinientas familias de dhos indios (que mucho están bautizados) y huiendo este año llamado la audiencia de Guathemala al dho capitán Lizarraga ynformádoles de dho estado no quisieron dar por videncias, pero el fiscal le hizo poner presso porque pagase y rrestituyen 200 pesos que le dieron el dho año de 1697 para ir a dha montaña (y con efecto los pagó) tampoco quisieron fomentar al dho R. P. M. Ribas (quien murió luego de pesadumbre), pues se levantaron los dhos indios y quemando 11 de dhos 19 pueblos y demoliendo otros tres, y matando 58 soldados de dho rezinto, huiendo quedado solos los 5 pueblos que estan de color pagizo alrededor de la laguna nombrado Jesus María, San Miguel, San Joseph, San Gerónimo y San Andrés, que tienen todos zinco cossa de 1500 indios, y esta montaña solo asisten dos clérigos que conserba y fomenta el Ilustrísimo señor obispo de Yucatán y Campeche.=

Este es el estado que ha tenido y tiene esta montaña sin hauerse abierto camino alguno para entrar en ella, ni por Campeche, ni por otra alguna de las provincias de Guathemala que las cercan, estando oy mas dificultosa que nunca pues se han hecho muchos de los indios brabos y guerreros contra los christianos por los muchos que han muerto con violencia; pero muchas de dhas naciones estan continuamente pidiendo sazerdotes y manifiestan mucho afecto a los christianos por ser muy domésticos, como son los de Chinoxá, Mumunities, Balal, Exspapantún, Nenoché, Chachachilte, Chacha y otros que siempre estan de pasz con los christianos.=

Aun que se escribió a Su Magestad y al Conssejo el hauerse abierto camino por esta montaña para el comercio desde Campeche a Guathemala y que se hauía conquistado esta montaña (no es assí) haun q' se an consumido mas de ciento y zinquenta mill pesos de la Real Hazienda con estos pretestos, pues dha montaña está tan impracticable y zerrada como aora zien años siendo nezessario para entrar en ella qualquiera ir expuesto a la brabeza de los indios, y quisá los coman y sacrificquen (como lo han hecho con muchos de los que se han arrojado a pasar por ella) siendo como es muy fazil el abrirla el camino para hazerla practicable y comerziar por ella desde Guathemala a Campeche, y sin costa de la Real Hazienda.

3. LA ORGANIZACION POLITICA DE LOS ITZAES ANTES DE SU REDUCCION

La organización política del estado de los Itzáes de Tayasal poco antes de la conquista y destrucción efectuada por Martín de Ursúa en 1697 se puede describir como sigue:

El centro político y religioso era la gran isla en el lago de Flores, llamada por los españoles "el Petén", palabra que en lengua maya significa isla, o bien "el Cayo". Maler (1928: 209) deduce de la palabra maya *tayaxhol* el significado "las aguas verdes"; para la palabra *haltunna* nombre indio del gran lago, propone la traducción "lago con casas" como la más probable. Aparte de la gran isla existían en la misma laguna al menos otras cuatro islas más pequeñas, igualmente habitadas. Varios pueblos, pero sobre todo "caseríos" densamente poblados estaban situados en las orillas del lago y tierra adentro, y también otras muchas islas en otros lagos cercanos estaban habitadas. Solamente la gente de la gran isla del lago de Petén eran llamados "Petenes"; todos los demás eran llamados con el nombre común de Itzáes.

Means (1917: 187) aduce no menos de 21 variaciones diferentes que usaron los españoles para los Itzáes.

El soberano de todo el territorio, que según informaciones de Fray Andrés de Avendaño abarcaba 22 distritos con sus respectivos "reyezuelos" y pueblos aliados o sometidos, era el Canek; "era entre ellos como Emperador, porque dominaba sobre todos los demás reyes y caziques" dice Villagutierre (Lib. IX, Cap. III). Según Maler, Canek era antes un apellido, que se había transformado en título regio.

Hernán Cortés ya había sido recibido en 1524 en Tayasal por el entonces soberano llamado Canek.

Al lado del Canek estaba el sumo sacerdote, llamado Quincanek, aparentemente también a la vez nombre y título; era pariente del rey. Los dos, aparte de su alto cargo, disponían obviamente de un poder personal, así que parece que fueron una especie de "primus inter pares" con respecto a los otros "reyezuelos". El Canek gobernaba personalmente sobre 9 localidades, alrededor de las cuales se agrupaba un gran número de gente

del campo en las milperías de los alrededores, aunque Avendaño opinaba que la población parecía más numerosa de lo que era en realidad, ya que mucha gente poseía dos casas diferentes, una en el pueblo y otra en el campo (Means 1917: 21).

En la gran isla gobernaban desde hace mucho tiempo “reyes” y cuatro “caciques” en sus respectivas “parcialidades”. Estas “parcialidades” estaban organizadas al igual que los pueblos en tierra firme y en las otras islas según “parentelas”. “Estas y éstos (las parcialidades y los pueblos) son familias y parentelas, que así ha sido siempre el estilo de todos los indios, de vivir cada parentela separada una de otra: esta son como de 20 o 30 personas, y siendo muchas, se separan y hacen otra parentela, porque como ellos siempre han estilado vivir en sus milperías que llaman ranche-rías ... por eso siempre una parcialidad ó parentela llaman Calpul o pueblo ... y también que cada una de aquestas parentelas ó parcialidades se denominan regularmente de los nombres que en ella son cabezas que llaman Caciques, ó de los parajes, y así les parece que son diferentes naciones de Yndios y no es sino la misma, y en todas aquestas montañas no se hallan mas que dos naciones, que son la Chol y esta de los Ytzaes ...” (Ximénez 1931: 152).

A causa de esta organización en parentelas se debe deducir que el rango de Canek era hereditario (Avendaño, en Means 1917: 20). La división de parentelas demasiado grandes en otras más pequeñas nos indica el íntimo parentesco que existía entre los varios caciques y principales, lo cual, sin embargo, no excluía ni enemistades ni guerras entre ellos. De todo esto se deduce que desde Tayasal se habían formado poblados hermanos, primero en las otras islas del gran lago, después en las orillas y finalmente también en distancias más largas, que habían mantenido su íntimo contacto con la ciudad madre, sobre todo en lo que a la religión se refiere. Así nos explicamos el rango del sumo sacerdote que era “como el Pontífice o sacerdote de todos los sacerdotes” (Villagutierre, Lib. II, Cap. III).

Pero el sumo sacerdote también ostentaba un poder personal, exactamente cinco poblados: Chaltuna, Sacpetén, Maconché, Saca y Coba (Villagutierre, Lib. VII, Cap. XI). Maler (1928: 209) interpreta el título Quincanek (Kincanek, Cincatec, Cuincantek etc.) como “rey-sacerdote”.

Tratar de todos los particulares y de la avalancha de nombres propios y de poblados que nos describe sobre todo Means (1917) nos llevaría demasiado lejos, aunque más tarde tendremos que referirnos a algunos de ellos. Pero hay que mencionar que el estado Itzá no abarcaba sólo las islas del lago Petén, las colonias en las orillas, en los lagos cercanos y en sus alrededores, sino que se extendía por una vasta zona de tierra firme. Posiblemente sea lo mejor explicar el sistema de gobierno de los Itzáes

de Tayasal a través de unos círculos concéntricos, en cuyo centro está el Canek, y a su lado el sumo sacerdote, el Quincanek. El círculo más estrecho representaba Tayasal con sus cuatro reyes y cuatro caciques, entre los cuales el Canek era "primus inter pares". El siguiente círculo lo forman varios "reyes", que gobernaban sobre las poblaciones en los alrededores del gran lago de Flores. Después venía un círculo de "naciones" unidas por lazos de parentesco tribal y personal, entre las cuales estaban las de Tute, Alain, Muzules, Coboxes, Chanes etc. Algunas "naciones" aliadas o sometidas como por ejemplo los Mopanes y algunos grupos Chol, que en parte se diferenciaban de los Itzáes hasta en su idioma, formaban el último círculo. Este sistema explicará por qué a veces se habla de tres poblados gobernados por el Canek, otras de cuatro reyes o de "18 poblaciones" de los Itzáes, de diez o hasta 22 provincias, sin que se sepa si entre este número están incluidos los Mopanes y otros. Se sabe que los Itzáes también emprendieron guerras de conquista. Villagutierre (Lib. IX, Cap. III) nos habla de una declaración del Canek, según la cual se habían emprendido en los últimos años antes de la llegada de los españoles cuatro "batallas" contra los "Indios Aycates (que son los Mopanes), Chinamitas, Tulunquies, y Taxinchan, Nob y Acabob, Zuacuanob, Athimob, Teyncunob, Ahchemob, Ahcamulob". En tres de estas guerras los Itzáes habrán sido derrotados, pero a la última de éstas la habían ganado. En la nombrada declaración del Canek se habla también de la relación de los Itzáes con los Lacandones, que éstos habían mantenido desde hace muchos años a través de un río que llamaban Ayn. De todos modos el estado de los Itzáes había logrado extender su territorio de manera considerable en el campo político como en el cultural-religioso, aunque al último Canek se le describe como un hombre demasiado bondadoso y débil, de manera que era incapaz de gobernar todas sus posesiones (Means 1917: 20).

4. LA ORGANIZACION POLITICA DE ITZAES DESPUES DE LA CONQUISTA DE TAYASAL

En la "Descripción" figuran algunos nombres muy conocidos, otros mencionados sólo en ocasiones y aún otros completamente nuevos. Esto demuestra que los importantes cambios que habían sucedido debido a la conquista de Tayasal por los españoles habían causado cambios de poder personales y territoriales. Con la caída del Canek y del sumo sacerdote, que habían sido deportados como prisioneros, se había destruido un importante centro político-religioso. Pero ya que los españoles habían perdido sus interés por este territorio después de su victoria, parece que se formaron varios pequeños estados después de su retirada:

4.1 Chumaxau (Chumexen)

Se coronó después de la caída del Canek, como primer soberano. Dice la “Descripción” que su territorio llegaba en el oeste hasta las provincias de Chiapas y Tabasco y en el norte hasta la Laguna de Terminos y Campeche y abarcaba “por los ríos de Tabasco” la mayor parte de los Lacandones, los que habitaban en el medio y bajo Usumacinta y en el río San Pedro Mártir. Naturalmente las fronteras no estaban definidas tan claramente como hace creer el “Mapa y Descripción”. Parece que eran más bien fronteras de una influencia religiosa y de culto. Esto se deduce porque se dice que Chumaxau “formó nuevo Jerusalén con su papaz en su territorio”. Y aunque los otros reyezuelos estaban en contra suya políticamente y a veces hasta hicieron uso de las armas, reconocían el centro de culto que existía en su territorio y siempre “continuó su Jerusalén, y papaz a donde acuden todos a consultar sus sacerdotes como antes lo hacían en tiempo del rey Canek”. Obviamente Chumaxau se había hecho sucesor del sumo sacerdote Quincanek. De los numerosos caciques o “capatrazes” sobre los cuales gobernaba eran conocidos a los españoles sólo Boyop y Sacpuy, lo cual no tiene que sorprender, ya que se trataba de líderes de grupos dispersos huidos a las montañas de los españoles, y que ahora intentaban organizarse de nuevo. Mientras que el nombre Chumaxau no se encuentra en otras fuentes, Villagutierre menciona en varias oportunidades el nombre Sacpuy (Lib. IX, Cap. III; Lib. X, Cap. IV). Es posible que el nombre Boyop sea igual al de Choyop o Joyop, que también aparece varias veces en la “Historia” de Villagutierre (Lib. X, Cap. VI). Otro nombre parecido, Poop, no parece pertenecer a este contexto, ya que Poop, con sus habitantes, los Poopes, bajo el gobierno del cacique Tutul Cobox, se extendía por el Noreste del lago de Flores, mientras que el territorio de Chumaxau estaba más hacia el Noroeste (Villagutierre Lib. IX, Cap. III). Villagutierre menciona Sacpuy como isla, la que llama “Petén de Zacpui”. Pero también existía otra isla del mismo nombre, de manera que no se sabe cuál era la que pertenecía a Chumaxau. Un “Sacpui” pertenecía a los nueve poblados bajo el régimen personal del Canek (Villagutierre Lib. IX, Cap. III; Lib. VII, Cap. XI). El hecho de que Chumaxau poseía una isla en el lago de Flores, aunque su territorio se extendía al norte y al oeste, no tiene por qué sorprendernos; puede haber sido uno de aquellos “puertos”, de los que dice la “Descripción”, que todas las cinco provincias tuvieron uno en la laguna. Aquí se puede reconocer el hecho que Tayasal y el lago de Flores eran la cuna del estado de los Itzáes y su verdadero centro. Si es verdad que el Cacique Boyop mencionado en la “Descripción”, es el mismo que el cacique Choyop o Joyop de Villagutierre, entonces se refiere al que había

huido durante la conquista de Tayasal con su hijo político Tebelán y con “todos sus indios” (Villagutierre Lib. X, Cap. IV).

4.2 El Chan

Sobre “El Chan” estamos algo mejor informados que sobre Chumaxau. Sabemos que sus fronteras eran en el Este la costa atlántica y en el Sur las montañas de la Verapaz. En este territorio se le nombra en la “Descripción” a Don Martín Chan, sobrino del Canek, como soberano. Parece que Martín Chan o Can se hizo el real sucesor del Canek, aunque seguramente no corresponde del todo a la verdad la información que dice que se hizo un “rey muy poderoso”. De todas maneras su territorio abarcaba gran parte del reino del Canek incluso los Mopanes y algunos grupos Chol en la Alta Verapaz.

De los nombres de los “capatracés” y caciques que le obedecían, nos encontramos con los de Paliac, Jaxal y Yalain también como nombres de poblados o de ríos conocidos. Los nombres Chacha y Quejaches también se mencionan con frecuencia, y posiblemente Muguixil corresponda al nombre Muzul o Muzules, una “nación” íntimamente ligada a los Itzáes.

Don Martín Chan o Can había nacido en la gran isla en el lago de Flores como hijo de Can de Tipú que estaba casado con Cante, una hermana del Canek de Tayasal, la cual – como creía Martín Chan mismo – venía de Chichén Itzá. Martín Chan (Can), que entonces tenía 30 años, se había casado con Coboh, que venía de Alain, y que a su vez era una hermana del sumo sacerdote Quincanek (Villagutierre Lib. VII, Cap. XI; Lib. VIII, Cap. IV). En diciembre del año 1695 había sido mandado por su tío Canek junto con otros tres indios de Alain como embajador a Mérida al General Martín de Ursúa para pedir que mandaran unos religiosos a Tayasal, pero seguramente también para sondear las intenciones de los españoles. Como regalo del Canek llevaba consigo una preciosa corona de plumas. En Tipú se le habían unido algunos Muzules, a los cuales había permitido acompañarle aunque eran bastante “salvajes” todavía (Means 1917: 177 (note)). En Mérida se había dejado bautizar y había tomado el nombre de su padrino Martín de Ursúa. Pero a través de esto se había perdido la confianza de la facción anti-española en Tayasal, que entre tanto había ganado mucha influencia y puesto en peligro la posición del Canek. Por eso Martín Chan no pudo regresar inmediatamente a Tayasal sino que tuvo que ir primero a Alain, más tarde a la pequeña isla Motzkal y después a su poblado, que se encontraba a ocho leguas aproximadamente de Tayasal. Pero tampoco se había ganado la entera confianza de los españoles. Fray Andrés de Avendaño, por ejemplo, des-

confiaba de él y le creía un impostor. En realidad parece que traicionó las dos partes. Al principio se pasó al lado de los españoles y hasta participó activamente en las luchas contra su propio pueblo. Cuando los españoles atacaron la isla de Tayasal se encontraba en uno de los botes españoles y hasta empuñó un arcabuz, con el cual “con certera mano” hundió a muchos indios en el fondo de las aguas (Zamora Castellanos 1933: XXIV). Más tarde se pasó al otro lado, de manera que los españoles le consideraron un “apóstata”. Pero con su comportamiento parece haber asegurado su poder político y su gobierno, ya que según la “Descripción” su territorio abarcaba vastas regiones. Con Yalain o Alain estaba ligado a través de su mujer que venía de allí. Chacha es nombrado entre los poblados que obedecían al Canek, y obviamente Don Martín se había hecho su sucesor. Paliac y Jaxal son conocidos como nombres de ríos en el sureste del lago hacia el territorio de los Mopanes; ya que los nombres geográficos concordaban a menudo con los nombres de los caciques que gobernaban las regiones respectivas, es posible que también los fueran en este caso. Se debería tratar de los territorios de los cuales dice la “Descripción” que Don Martín Chan “incluye en su territorio los Mopanes, y Choles de la costa del Golfo”.

Los nombres Sinoxa o Chinoxa, e Istics no aparecen en las fuentes históricas ni como nombres geográficos, ni de personas, mientras que la tierra de los Quejaches es bien conocida. También aquí es probable que el nombre del cacique corresponda al de su “nación”. Los Quejaches tenían sus residencias al norte del lago de Flores en los poblados Pachechen y Chuntuquí. Es interesante anotar que “los indios chanes” se mencionan como “rama de la nación de los quehaces” (Villagutierre Lib. X, Cap. I; Lib. V, Cap. IX sig.). Entonces es muy posible que Martín Chan gobernara sobre una rama de los Quejaches, precisamente los “Chanes”.

Ya se ha considerado más arriba la posibilidad de que el nombre del cacique Muguixil corresponda al nombre Muzul; los Muzules siempre se mencionan en relación con los Itzáés. Sin embargo se sabe poco de ellos. Villagutierre (Lib. V, Cap. X) habla de “otra nación infiel de los muzules, que así se llamaban y nunca habían tenido noticia de la Christianidad”, u “otra nación confinante que llaman los Muzules” (ibid. Cap. XII). El Canek, dice Villagutierre (Lib. VI, Cap. III) sólo conocía, a parte de la suya, la “naciones” de los Mopanes, del Tipú y de los Muzules.

4.3 Los Mopanes

Existen ciertas dudas sobre la identidad de los Mopanes que por una parte son nombrados en la “Descripción” como una de las cinco provincias o “reinos” que se formaron después de la caída del Canek y, por la

otra, como parte integrante del territorio del “rey muy poderoso” Chan. Su gobierno se extendía hasta los ríos Pasión y Cancuén o Maitol en el sur, y hasta las primeras sabanas, que están situadas ante el lago de Flores en el norte, siendo sus pueblos Mopán y May, y los pequeños pueblecillos Tzuncal y Chocajan (Villacorta 1938: 148 s.). Por esta razón no es muy comprensible que la “Descripción” diga que El Mopaná haga frontera en el norte con la provincia Campeche. Los Mopanes que todavía no se pueden clasificar por su idioma, pero que no hablaban Chol a finales del siglo XVII, tenían políticamente estrechas relaciones con los Itzáes, pero talvez solamente después de las cuatro guerras mencionadas de los Itzáes contra ellos. Bien eran sus aliados, o bien su territorio formaba parte integrante del estado de los Itzáes de Tayasal (Riese 1972: 57). De todas maneras reconocieron al Canek como soberano y hasta se llamaron “Mopán-Itzá” (Means 1917: 38). El cacique principal de los Mopanes se llamaba Taximchán y un poblado también llevaba el mismo nombre. Taximchán es mencionado entre las “naciones”, contra las cuales se habían liberado las cuatro “batallas”, como se ha dicho arriba. El cacique Taximchán había huido a la montaña cuando se habían acercado los españoles de Ursúa, pero algunos caciques menores de los Mopanes de nombre Zac, Tuzben, Yahcab y Tezecum se habían quedado y después de haber sido bautizados hasta colaboraron con los españoles. Sus nombres ya no aparecen en la “Descripción”, sino en vez de ellos Mumuntí, Belantunes y Chachauxá. Esto prueba que las cinco provincias o “reinos” que se establecieron después de la caída del Canek se organizaron en oposición a los españoles con la intención de conservar lo más posible lo que quedó del estado Itzá y su religión.

4.4 El Tute

El Tute se menciona como otra de las cinco provincias, la cual tenía sus fronteras en el sur y en el oeste con la Verapaz y Huehuetenango y que abarcaba gran parte de los Lacandones. Los caciques y “capatracés” Chachulté, Chaues, Buenavista, Chatoco e Ixmucuyí, nombrados en la “Descripción” no aparecen en ningún otro documento, y no se sabe más de la provincia o del “reino” Tute. Villagutierre (Lib. VIII, Cap. XII) menciona un cacique Tut, hermano de Quixán, que había sido llevado a Guatemala como prisionero junto al Canek. Se desconoce si este Tut es idéntico con el “sacerdote Tut”, llamado “principal profeta de aquellos bárbaros”.

Villagutierre se refiere a “los tutes” o “Tutes” pero sin decir más acerca de ellos que “ya se habían ahuyentado” cuando los españoles se acercaron. De todas maneras los Tutes habían pertenecido a aquella

facción de los Itzáes que opuso resistencia a los españoles y que tomó parte en la rebelión que se formó contra ellos matando muchos soldados. Algunos indios prisioneros, entre ellos un pariente del Canek, y un joven de 18 años llamado Chamalx, declararon ante los españoles que los Tute fueron entre otros los culpables de la muerte de muchos españoles, y que también robaron armas y utensilios religiosos de los misioneros (Villagutierre Lib. VIII, Cap. XVIII).

Hay que tener cuidado, sin embargo, de no relacionar sin más prueba lugares y personas con el mismo nombre. Fray Francisco Gallegos, por ejemplo, menciona en su Memoria del 27 de enero de 1676, que está incluida en la “Relación” de Nicolás de Valenzuela (Ms. fol. 34v) un “paraje Tute”, que estaba situado entre Guain y Huttoc, no lejos del poblado de Tzibac, que está al sur del lago de Flores, mientras que los Tute de la “Descripción” vivían al noroeste del lago. No se puede excluir que los mismos nombres se repitan en diferentes regiones.

4.5 Los Coboxes

Estamos mejor informados sobre los Coboxes, cuya frontera norteña formaba la provincia de Campeche. Acerca de los nombres de los caciques y capatracas Chunaxao, Quitzis, Bentuniches y Chauines, mencionados en la “Descripción” no sabemos, sin embargo, nada. Los Coboxes mismos son nombrados muchas veces por Villagutierre y otros autores. También el apellido Cobox o Covoh se encuentra frecuentemente, de manera que no hay que confundir las personas llamadas así. Se menciona, por ejemplo, a un cacique Cobox o Covoh y también a un “capitán Cobox” que eran distintas personas. La mujer del cacique Martín Chan llevaba el nombre Covoh y el cacique de los Poopes, arriba mencionados, se llamaba Tutul Cobox.

Squier (1858: 539) llama a los Coboxes “one of the powerful families of the Itzaes”. Su territorio, que se puede encontrar en el mapa de Jacques Nicolas Bellin de 1764 (Means 1917: 197) estaba situado en las orillas norte y noroeste del lago de Flores y abarcaba los poblados de Chuc, Okot, Tiboh, Calacua, Achectz, Chetein, Xatenkuh, Izpetén “y otros”. Su soberano era el “capitán Cobox” (Villagutierre Lib. IX, Cap. III). Era el primer territorio de los Itzáes que alcanzaron Ursúa y su gente antes de llegar al lago mismo.

Squier (1858: 543) menciona a los habitantes del poblado hoy llamado San José en la orilla norte del lago de Flores como “descendants of the ancient Coboxes” que todavía en su tiempo veneraban los antiguos monumentos y ruinas, y los guardaban con gran celo. El recuerdo de los Coboxes también se ha perpetuado en otros conceptos: en un informe de

1829 para el gobierno de México, en el cual se enumeran todos los supuestos derechos de México sobre el Petén, se menciona en el artículo 3 entre otras cosas que los Itzáes así como los Coboxes y otras tribus indias que habitaban el Petén hasta San Luis, vinieron antiguamente de Chichén Itzá, territorio mexicano (Squier 1858: 545).

Cuando Martín de Ursúa había llegado al lago de Flores en 1695 e intentaba separar por medios diplomáticos los caciques enemigos de los españoles de aquellos que eran sus amigos, obtuvo de Cobox, el cacique de los Coboxes “que habitan en doce pueblos de la ribera de la laguna” (Juarros 1857, II, 5: 145) una invitación. Ursúa montó en un bote junto a 40 hombres para visitar al cacique. Fue acogido amigablemente de manera que visitó también los demás 11 poblados de esta “nación”. Más tarde, sin embargo, Ursúa hizo prisionero a Cobox “a quien el rey Canek y el sacerdote Quincanek echara la culpa de todas las maldades que se executaban en aquella tierra, y se habían executado con los españoles” (Villagutierre Lib. VII, Cap. XVII). También se menciona al cacique Cobox como “el mayor enemigo de la ley y amistad de Dios, y de aquel rey Canek”, aunque Villagutierre puso entre paréntesis (Lib. VII, Cap. I), “según ellos dezían; que la verdad, a su tiempo, se verá”. Se había hecho sospechoso a causa de su precipitada sumisión a los españoles “pues en breve rato conturbado su ánimo ...”.

Aunque nos falta el conocimiento de muchos detalles referidos en la “Descripción”, nos demuestra relativo a la situación política del estado de los Itzáes poco después de la conquista de Tayasal que algunos caciques anti-españoles y fieles a su antigua religión habían conseguido mantener su hegemonía al menos en ciertas partes del antiguo estado, o incluso la habían formado de nuevo. Siguió existiendo, aunque no sabemos por cuánto tiempo, un centro de culto y cierta organización gubernamental autóctona en el territorio antes regido por la dinastía Canek.

BIBLIOGRAFIA

- Archivo General de Indias (AGI)
— Escribanía de Cámara, 339 B, pieza 14. Sevilla.
- Avendaño y Loyola, Andrés de
— *Relation of Two Trips to Peten*. MS, translated into English by Charles P. Bowditch and Señor Rivera. Véase Means 1917.
- Juarros, Domingo
1857 *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*. 2 vols., Guatemala.
- Maler, Teobert
1928 “Bosquejo histórico del Petén-Itzá.” *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, 5.1, Guatemala.
- Means, Philip Ainsworth
1917 *History of the Spanish Conquest of Yucatan and of the Itzas*. Cambridge, Mass., *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, 7. Reprint: Millwood, N. Y., 1974.
- Riese, Berthold
1972 *Geschichte der Maya*. Stuttgart — Berlin — Köln — Mainz (*Urban-Taschenbücher*, 148).
- Squier, Ephraim G.
1858 *The States of Central America*. London.
- Valenzuela, Nicolás de
1979 *Conquista del Lacandón y Conquista del Chol. Relación sobre la expedición de 1695 contra los Lacandones e Itzá según el “Manuscrito de Berlín”*. Ed. y coment. por Götz Freiherr von Houwald. Vol. 1: Texto, vol. 2: Comentario. Berlin (*Bibliotheca Ibero-Americana*, 28).
- Villacorta C., J. Antonio
1938 *Prehistoria e Historia Antigua de Guatemala*. Guatemala.
- Villagutierre Sotomayor, Juan de
1933 *Historia de la Conquista de la Provincia de el Itzá*. Segunda edición, Guatemala. (*Biblioteca “Goathemala”*, 9).
- Ximenez, Francisco
1929 — 1931 *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. 3 vols., Guatemala. (*Biblioteca “Goathemala”*, 1 — 3).
- Zamora Castellanos, Pedro
1933 Prólogo de la edición de Villagutierre. Véase Villagutierre 1933.

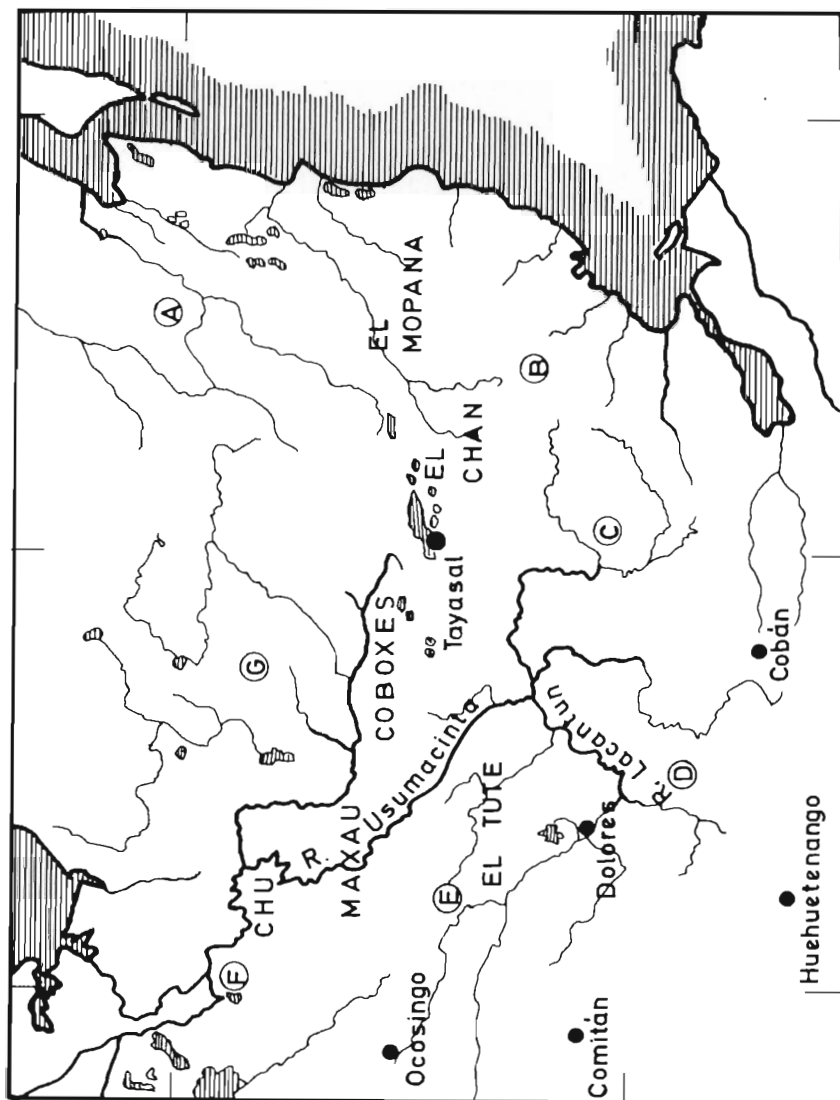


Fig.: Los estados sucesores del Reino de los Petén Itzáes al comienzo del siglo XVIII (un ensayo).

